

Paris, 9 Setiembre 1921

Querido don Justino Zavala Nuñez
Montevideo

que por fin
se dio fin

J. Z. M.
D. 80

Mi querido compatriota y amigo:

Donde aquellas entrevistas, ya lejanas, en el palacio municipal, que yo consideraba vitales ^(daba mis consejos, y que para un) ^(consideraba salvadores) ^{dada su actitud acogida}, no nos hemos comunicado. Yo conservo sin embargo, un grato recuerdo de tí, si bien no me ha contactado, acaso porque, dada la forma en que viví, tuve de magnificar en mi espíritu fuertemente las pruebas de afecto y de buena disposición para conmigo, sin atender a lo demás: y es, en definitiva, lo que debe ser.

Eso de vital, concepto que olvidé tantas veces con bastante ^{antes,} preciado por la raíz nutritiva, en fin de cuentas. Uno cree otra cosa, marcado por las prisiones ambientales, y se va demontando, poco a poco, no sin amargura, ni tampoco sin satisfacción, satisfacción que consigue a lo que uno emancipa. Es así que ha de llegarse al puente, según viene alguien por agua, y no tardará ahí mismo en pasarse seco, augusto un amanceb, quizá envidiable. Cuando eres bienaventurado, libre de ^{ya} responsabilidad, recuerda las acritudes de la vida nuestra, complicada, privada de sobresaltos, han de sonreír con sus mandíbulas velludas, con sus ojillos vivos y sagaces: ¿Es como para no queridos a los vassallicos siquiera!

Calcule tí lo que es la vida política, vida de constante sacrificio, de alertas latentes, claro cuando hay quietud, que, si no, es solo cuestión de poner colorear a los goznes para culbrar, y mucho ojo, como los vincochar, ^{además} oído y olfato, esto para prevenir los peligros lejanos, que a veces tienen algunos, y que plasticidad, juntamente de culbras! Por eso no he podido nunca engranarme en esos sodapi, por abominar del colorear y por ser "plus fort que moi" esa vida de inquietud y decepción perpetua que nos mastiga, si no nos disuelve.

Ya sabíamos del relativismo de la vida y lo proclamamos antes que existiera haber hecho sus complejas demostraciones. ¿Y cómo sería de inapreciable ese bien si no fuese relativo!

Pienso que por lo menos la unidad de los ^{campos} es ineficaz, si bien todo tiene efectos, por lo menos el de enseñarnos algo; pero si pudiésemos darnos ^{una} ^{acción} para llegar a la eficiencia, habría que

1) Solo me dijo palabramente que encontraba mal el que yo me ocupase de la tradición; que era un liberalismo, y que estaba en completo desacuerdo con toda su obra: la escolar y la pública: a eso se llama cultura y liberalismo.

establecer esto, a mi ver: Trata de que tus aportes puedan ajustar lo más posible, y lo más hondo, a la obra constructiva que es la evolución natural, obra de selección, de cordura y ética por necesidad.

Supóngase los que vivotean, simplemente; los que creen haber llevado todo su programa, sin más idealismo que el de asegurar el puchero, puchero abundoso, como la olla podrida en España; que consideran nuevo el disfrase en otras cosas, tan nuevo ^{esto} como son ellos sin sospecharlo, son nuevos que autoinician, tan miserables garantías sociales, cuando no algo peor. ¡Y quiénes se dan! ¿quién podría decirles, que es discutible su suficiencia?...

A mi ver la ideología mundial está en grave crisis, y es esa la causa de todas las convulsiones que se experimentan, todas de impotencia, de incapacidad para convivir y proponer. Pienso que los nuevos elementos e ideas fragmentados, no se han podido ^{aun} conectar con la tradición, y de ahí la desconcertante serie de cabezazos contra el buen sentido, que hasta se la manuscruen; la incensura, contra los ordenamientos preconstituidos con una lógica sorprendente; el dardín por lo antiguo, por lo tradicional; como si no fuéramos fruto genuino de la tradición... a

nombre de un liberalismo estulto, que se encasola groseramente, grotescamente, al propio tiempo que se habla de las paradojas antiguas, a condición de ser alisonantes, y de no ^{olvidar} olvidar las paradojas, a título de modernismo científico, se habla de Sísifo, de Anteo, y de Leonidas!...

No pondrá Ud en duda mi afecto liberal, porque digo todo esto, pues para mí es muy otra cosa el liberalismo: es libertad mental, más no libertad para andar a puntapiés, sino ^{conocer y} (para) justipreciar, para comprender y para respetar lo propio que exigimos se nos respete: la libertad de conciencia, en dos palabras.

Es curioso un liberalismo ^{sofista} que comienza por establecer: el que no pueuse como yo es un bruto o un malvado, y queda así con pleno derecho a maltratarlo y a perseguirlo. No: eso es ciego sectarismo, o sea lo propio que se ha combatido a nombre de la libertad; eso es, simplemente, dar vuelta el embudo... pero estos son asuntos demasiado complejos para tratar a vuelo, y solo por haberme acostumbrado a dejar correr la pluma sometida a los movimientos de mi espíritu, he podido llegar "de fil en aiguille" a rozar. Encajone. Yo me di el placer de platicar con Ud a la distancia, como si nos halláramos aquí, sobre bancas, discutiendo de buenas maneras. ¡Díjale fue así; ya veré cómo lo acometo a preguntas sobre aquellos papeles suados!

Reciba, mi estimado amigo, mis deseos más cordiales con un apretón de manos, y escriba a su viejo camarada

13, Place du Pantheon (5°)

